

Evangelio según San Mateo 9: 16-25

Un oficial religioso se acercó a Jesús y dijo
“Mi hija acaba de morir, pero si vienes y pones
tu mano sobre ella su vida retornará!”. Jesús y sus
discípulos caminaron hacia la casa del hombre.

En el camino, una mujer que
sufría de una hemorragia
desde hacía 12 años
tocó el borde del manto de Jesús.
La mujer se había dicho a sí misma
“Si solo pudiera tocar su manto
me pondré bien otra vez”.



Jesús la vio y le dijo
“Ánimo, tu fe te ha devuelto la salud”.
Y desde ese momento se puso bien otra vez.

Cuando Jesús llegó a la casa del oficial
dijo a los flautistas y dolientes:
“Salid todos de aquí, la niña no está muerta,
sino que está dormida”.
Los dolientes se burlaban de él.
Pero cuando dejaron la casa,
Jesús cogió de la mano
a la niña y ésta se levantó.

